



M.^a Soledad Corchón
y Mario Menéndez (eds.)

Cien años de arte rupestre paleolítico

Ediciones Universidad
Salamanca

M.^a SOLEDAD CORCHÓN Y MARIO MENÉNDEZ (Eds.)

CIEN AÑOS DE ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO

CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO
DE LA CUEVA DE LA PEÑA DE CANDAMO
(1914-2014)

SALAMANCA 2014

ACTA SALMANTICENSIA
ESTUDIOS HISTÓRICOS Y GEOGRÁFICOS

160

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1.^a edición: noviembre, 2014
I.S.B.N.: 978-84-9012-480-2
Depósito legal: S. 560-2014

Ediciones Universidad de Salamanca
Apartado postal 325
E-37080 Salamanca (España)

Diseño de cubierta:
Fernando Benito Martín

Motivos de cubierta:
Gran Salón de los Grabados. Imagen de P. Saura©.
Sobreimagen: icono del Congreso Internacional de Arte Rupestre (diseño equipo del proyecto)

Imagen de solapa:
Primeras exploraciones en la cueva de La Peña de Candamo, E. Hernández-Pacheco 1914-1917.
Cortesía del Museo de Ciencias Naturales, Madrid.

Preimpresión:
Trafotex Fotocomposición

Imprime:
Nueva Graficesa

Impreso en España-Printed in Spain

Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse
sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca



CIEN años de arte rupestre paleolítico : centenario del descubrimiento
de la cueva de la Peña de Candamo, 1914-2014 / M.^a Soledad Corchón y Mario Menéndez (eds.).
—1.^a ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2014

368 pp.—(Acta salmanticensia. Estudios históricos y geográficos ; 160)

Textos en francés, inglés y español

1. Arte prehistórico. I. Corchón Rodríguez, Soledad, editor de la compilación.
II. Menéndez Fernández, Mario, editor de la compilación.

7.031

ÍNDICE

1. ARTE PARIETAL Y OCUPACIÓN HUMANA

Histoire de chasseurs. Chronique des temps paléolithiques GEORGE SAUVET	15-30
Arte parietal paleolítico de la cueva de La Peña (Candamo, Asturias): cien años después de Eduardo Hernández-Pacheco M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, DIEGO GARATE, OLIVIA RIVERO, PAULA ORTEGA y CLARA HERNANDO	31-51
Un nuevo tipo de sociedad crea un nuevo tipo de objetos. Las estatuillas de marfil aurínacienses del Jura Swabian (Sur de Alemania) HARALD FLOSS	53-62
El nuevo horizonte de pinturas rojas de la cueva del Buxu. Asturias. España MARIO MENÉNDEZ y BEATRIZ GARCÍA	63-73
La grotte des Bernoux (Dordogne, France): un modèle symptomatique de l'art parietal du debut du Paléolithique supérieur? ERIC ROBERT, STEPHANE PETROGNANI, EMILIE LESVIGNES, DIDIER CAILHOL, CLAIRE LUCAS y ELISA BOCHE.....	75-87
Arte parietal asociado al enterramiento magdaleniense de la cueva del Mirón (Ramales de la Victoria, Cantabria) MANUEL R. GONZÁLEZ-MORALES y LAWRENCE GUY STRAUS	89-99
La cueva de Coímbre (Asturias, España): artistas y cazadores durante el Magdaleniense en la región cantábrica DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, JOSÉ YRAVEDRA, MARÍA DE ANDRÉS, ÁLVARO ARRIZABALAGA, MARCOS GARCÍA-DÍEZ, DANIEL GARRIDO y JESÚS F. JORDÁ PARDO	101-108

2. CRONOLOGÍA Y REESTRUCTURACIÓN DE LA SECUENCIA ARTÍSTICA PALEOLÍTICA

Les méthodes de datation radionucléaires appliquées à l'art parietal en grotte: l'exemple de La Peña de Candamo (Asturies, Espagne) HÉLÈNE VALLADAS, EDWIGE PONS-BRANCHU y EVELYNE KALTNECKER.....	111-118
La Fuente del Trucho. Ocupación, estilo y cronología PILAR UTRILLA, VICENTE BALDELLOU, MANUEL BEA, LOURDES MONTES y RAFAEL DOMINGO	119-132
Hacia el lado oscuro: Cueva de Nerja a la luz de los nuevos datos M. ^a ÁNGELES MEDINA-ALCAIDE y JOSÉ LUIS SANCHIDRIÁN	133-141
Variabilidad temática en el arte figurativo magdaleniense de la Cornisa Cantábrica: el caso de la sierra de Cuera (Asturias) AITOR RUIZ-REDONDO y DIEGO GARATE.....	143-154
El arte rupestre de la cueva del Castillo (Puente Viesgo, Cantabria). Unas reflexiones metodológicas y una propuesta cronológica SERGIO RIPOLL, VICENTE BAYARRI, FRANCISCO J. MUÑOZ-IBÁÑEZ, JOSÉ LATOVA, RAÚL GUTIÉRREZ E HIPÓLITO PECCI	155-169

3. AVANCES EN LA INVESTIGACIÓN. NUEVOS DESCUBRIMIENTOS, NUEVAS TECNOLOGÍAS DE ESTUDIO

La Garma: un proyecto orientado al estudio del arte paleolítico, su contexto y su conservación PABLO ARIAS y ROBERTO ONTAÑÓN.....	173-194
El abrigo de los Morenos (Requena, Valencia) y su valoración en el contexto del arte rupestre paleolítico del Mediterráneo ibérico RAFAEL MARTÍNEZ-VALLE, VALENTÍN VILLAVERDE, PERE MIGUEL GUILLEM, JOSÉ LUIS LERMA, CLODOALDO ROLDÁN y SONIA MURCIA-MASCARÓS.....	195-208
Documentación geométrica de la cueva con arte paleolítico de la Fuente del Trucho (Asque-Colungo, Huesca) JORGE ANGÁS y MANUEL BEA	209-219
La ocupación del valle del Nalón durante el período 13,2-11,5 ky BP: el contexto magdaleniense de La Peña de Candamo (Asturias) M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, MIGUEL ÁNGEL FANO, DIEGO GARATE, ALEJANDRO GARCÍA-MORENO, OLIVIA RIVERO y PAULA ORTEGA	221-244
Estudio mediante instrumentación no invasiva y portátil de pinturas rupestres paleolíticas: el caso de la cueva de La Peña de San Román de Candamo (Asturias, España) MAITANE OLIVARES, KEPA CASTRO, M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, DIEGO GARATE, XABIER MURELAGA, ALFREDO SARMIENTO y NÉSTOR ETXEBARRIA.....	245-254
Monitorización de los parámetros climáticos en la cueva de La Peña (San Román, Candamo) BEATRIZ GARCÍA-ALONSO	255-271
Análisis estadístico del caballo en el sitio de Siega Verde CARLOS VÁZQUEZ	273-283
Cova del Comte (Pedreguer-Alicante), nuevo yacimiento con arte parietal paleolítico en el litoral mediterráneo JOSEP CASABÓ, JUAN DE DIOS BORONAT, PASQUAL COSTA, MARCO AURELIO ESQUEMBRE y JOAQUÍN BOLUFER.....	285-299
Nuevas evidencias de arte rupestre en el Paleolítico del valle Sella-Güeña. Contexto y territorio ALBERTO MARTÍNEZ-VILLA	301-318
Propuesta de estudio del arte rupestre y la ocupación humana en el valle del Trubia (Sto. Adriano, Tuñón, Asturias) GEMA E. ADÁN, MARÍA GARCÍA-MENÉNDEZ, ALBA FDEZ.-REY, COVADONGA IBÁÑEZ, MILAGROS FDEZ. ALGABA, MIGUEL ARBIZU y JUAN L. ARSUAGA	319-332
Los hioides decorados del Magdaleniense de la cueva de la Güelga (Narciandi, Cangas de Onís, Asturias): en torno a la territorialidad de las comunidades del Paleolítico superior cantábrico EDUARDO GARCÍA-SÁNCHEZ, MARIO MENÉNDEZ, DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, MARÍA DE ANDRÉS, JOSÉ MANUEL QUESADA y JULIO ROJO.....	333-347

4. VARIA

Relación entre la estratigrafía y los grabados parietales del primer horizonte gráfico del abrigo de la Viña (La Manzaneda, Oviedo, Asturias) MARÍA GONZÁLEZ-PUMARIEGA, MARCO DE LA RASILLA, DAVID SANTAMARÍA, ELSA DUARTE y GABRIEL SANTOS	351-357
Los “campamentos secundarios” en el Magdaleniense cantábrico: resultados preliminares de la excavación en la cueva del Olivo (Llanera, Asturias) DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, MARÍA DE ANDRÉS, ESTEBAN ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ, NAROA GARCÍA-IBAIBARRIAGA, JESÚS F. JORDÁ PARDO y JULIO ROJO.....	359-368

INDEX

1. PARIETAL ART AND HUMAN OCCUPATION

Stories of Hunters. Chronicle of the Palaeolithic Times GEORGE SAUVET	15-30
Parietal Palaeolithic Art of La Peña Cave (Candamo, Asturias): One Hundred Years after Eduardo Hernández-Pacheco M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, DIEGO GARATE, OLIVIA RIVERO, PAULA ORTEGA and CLARA HERNANDO	31-52
A New Type of Society Creates a New Type of Objects. Aurignacian Ivory Sculptures from the Swabian Jura (Southern Germany) HARALD FLOSS	53-62
The New Horizon of Red Rock Paintings from Buxu Cave. Asturias. Spain MARIO MENÉNDEZ and BEATRIZ GARCÍA	63-73
Bernoux Cave (Dordogne, France): A Symptomatic Model of the Rock Art of the Beginning of the Upper Palaeolithic? ERIC ROBERT, STEPHANE PETROGNANI, EMILIE LESVIGNES, DIDIER CAILHOL, CLAIRE LUCAS and ELISA BOCHE.....	75-87
Rock Art Associated with the Magdalenian Burial in El Mirón Cave (Ramales de la Victoria, Cantabria) MANUEL R. GONZÁLEZ-MORALES and LAWRENCE GUY STRAUS	89-99
Coímbre Cave (Asturias, Spain): Artists and Hunters during Magdalenian in Cantabrian Region DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, JOSÉ YRAVEDRA, MARÍA DE ANDRÉS, ÁLVARO ARRIZABALAGA, MARCOS GARCÍA-DÍEZ, DANIEL GARRIDO and JESÚS F. JORDÁ PARDO	101-108

2. CHRONOLOGY AND RESTRUCTING OF THE PALAEOLITHIC ART SEQUENCE

Radiocarbon Dating Methodes Applied on Cave Rock Art: The Case of Peña Candamo Cave (Asturias, Spain) HÉLÈNE VALLADAS, EDWIGE PONS-BRANCHU and EVELYNE KALTNECKER.....	111-118
La Fuente del Trucho. Occupation, Style and Chronology PILAR UTRILLA, VICENTE BALDELLOU, MANUEL BEA, LOURDES MONTES and RAFAEL DOMINGO	119-132
Into Dark Side: Nerja Cave in Light of the New Data M. ^a ÁNGELES MEDINA-ALCAIDE and JOSÉ LUIS SANCHIDRIÁN	133-141
Thematic Variability in Figurative Magdalenian Art of the Cantabrian Cornice: the Case of the Cuera Mountains (Asturies) AITOR RUIZ-REDONDO and DIEGO GARATE.....	143-154
Rock Art at the Castillo Cave (Puente Viesgo, Cantabria). Some Methodological Reflections and a Chronological Proposal SERGIO RIPOLL, VICENTE BAYARRI, FRANCISCO J. MUÑOZ-IBÁÑEZ, JOSÉ LATOVA, RAÚL GUTIÉRREZ AND HIPÓLITO PECCI.	155-169

3. ADVANCES IN RESEARCH. NEW DISCOVERIES, NEW STUDY TECHNOLOGIES

La Garma: A Research Programme on Palaeolithic Art, its Context and its Preservation PABLO ARIAS and ROBERTO ONTAÑÓN.....	173-194
The Shelter of the Morenos (Requena, Valencia) and its Valuation in the Context of Palaeolithic Rock Art of the Iberian Mediterranean Basin RAFAEL MARTÍNEZ-VALLE, VALENTÍN VILLAVARDE, PERE MIGUEL GUILLEM, JOSÉ LUIS LERMA, CLODOALDO ROLDÁN and SONIA MURCIA-MASCARÓS.....	195-208
Geometric Documentation of the Palaeolithic Cave Art of Fuente del Trucho (Asque-Colungo, Huesca) JORGE ANGÁS and MANUEL BEA	209-219
Nalón River Basin Occupation during 14,2-11,5 ky BP: The Magdalenian Cultural Context of La Peña de Candamo M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, MIGUEL ÁNGEL FANO, DIEGO GARATE, ALEJANDRO GARCÍA-MORENO, OLIVIA RIVERO and PAULA ORTEGA	221-244
Non-invasive Portable Instrumentation to Study Palaeolithic Rock Paintings: the Case of La Peña Cave in San Román de Candamo (Asturias, Spain) MAITANE OLIVARES, KEPA CASTRO, M. ^a SOLEDAD CORCHÓN, DIEGO GARATE, XABIER MURELAGA, ALFREDO SARMIENTO and NÉSTOR ETXEBARRIA	245-254
Climate Monitoring Parameters in Peña de Candamo Cave (San Román, Candamo) BEATRIZ GARCÍA-ALONSO	255-271
Statistical Analysis of the Horse in Siega Verde Site CARLOS VÁZQUEZ	273-283
Comte Cave (Pedreguer-Alicante), New Site with Palaeolithic Rock Art in Mediterranean Seaboard JOSEP CASABÓ, JUAN DE DIOS BORONAT, PASQUAL COSTA, MARCO AURELIO ESQUEMBRE and JOAQUÍN BOLUFER.....	285-299
Rock Art Paleolithic, New Evidences in the Sella-Güaña Valley. Territory and Context ALBERTO MARTÍNEZ-VILLA	301-318
Proposal Study of Rock Art and Human Occupation in the Trubia Valley (Sto. Adriano, Tuñón, Asturias) GEMA E. ADÁN, MARÍA GARCÍA-MENÉNDEZ, ALBA FDEZ.-REY, COVADONGA IBÁÑEZ, MILAGROS FDEZ. ALGABA, MIGUEL ARBIZU and JUAN L. ARSUAGA	319-332
La Güelga Cave's Magdalenian Engraved Hyoids: some Reflections about Late Upper Palaeolithic Territoriality in the Cantabrian Region EDUARDO GARCÍA-SÁNCHEZ, MARIO MENÉNDEZ, DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, MARÍA DE ANDRÉS, JOSÉ MANUEL QUESADA and JULIO ROJO-HERNÁNDEZ	333-347

4. VARIA

Relationship between the Stratigraphy and the Parietal Engravings of the First Cultural Horizon in La Viña Rock Shelter (La Manzaneda, Oviedo, Asturias) MARÍA GONZÁLEZ-PUMARIEGA, MARCO DE LA RASILLA, DAVID SANTAMARÍA, ELSA DUARTE and GABRIEL SANTOS.....	351-357
'Secondary Camps' in Cantabrian Magdalenian: Preliminary Results of the Excavation in Olivo Cave (Llanera, Asturias) DAVID ÁLVAREZ-ALONSO, MARÍA DE ANDRÉS, ESTEBAN ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ, NAROA GARCÍA-IBAIBARRIAGA, JESÚS F. JORDÁ PARDO and JULIO ROJO.....	359-368

LA CUEVA DE COÍMBRE (ASTURIAS, ESPAÑA): ARTISTAS Y CAZADORES DURANTE EL MAGDALENIENSE EN LA REGIÓN CANTÁBRICA

Coímbre Cave (Asturias, Spain): Artists and Hunters during Magdalenian in Cantabrian Region

David ÁLVAREZ-ALONSO*, José YRAVEDRA**, María DE ANDRÉS***, Álvaro ARRIZABALAGA****, Marcos GARCÍA-DÍEZ****, Daniel GARRIDO***** y Jesús F. JORDÁ PARDO*****

*Dpto. de Prehistoria y Arqueología. UNED-Asturias. Avda. Jardín Botánico, 1345. 33203 Gijón. dalvarez@gijon.uned.es

**Dpto. de Prehistoria y Etnología. Universidad Complutense. C/ Profesor Aranguren. 28040 Madrid. jyavedr@ghis.ucm.es

***Neanderthal Museum. Talstraße 300. 40822 Mettmann, Germany/Institute of Prehistoric Archaeology. University of Cologne. Albertus-Magnus-Platz. 50923 Köln, Germany. mdeandres@neanderthal.de

****Dpto. de Prehistoria y Arqueología, UPV/EHU. C/ Tomás y Valiente, s/n. 01006 Vitoria-Gasteiz. alvaro.arrizabalaga@ehu.es; marcos.garcia@ehu.es

*****Coordinador de Cuevas Prehistóricas de Cantabria. daniel.garrido@srecd.es

*****Dpto. de Prehistoria y Arqueología. UNED. Senda del Rey, 7. 28040 Madrid. jjorda@geo.uned.es

RESUMEN: Desde el año 2008 se ha venido desarrollando un proyecto de investigación en la cueva de Coímbre, centrado en la excavación de su yacimiento arqueológico y en la documentación y estudio del arte parietal. En este trabajo se presenta una síntesis del estado actual del estudio en curso, centrada en la importante secuencia Magdaleniense que contiene la cueva de Coímbre, con una de las secuencias estratigráficas más completas para el Magdaleniense cantábrico y con una relevante representación de grabados contemporáneos a esta ocupación humana.

Palabras clave: Arte rupestre. Estratigrafía. Cazadores-recolectores. Magdaleniense. Valle del Cares.

ABSTRACT: Coímbre cave's research Project is being developed since 2008 focused on the excavation of its archaeological site and in the documentation and study of its rock art. This paper summarizes the state of the ongoing research, focused on the important Magdalenian sequence that contains Coímbre cave with one of the most complete sequences in the Cantabrian Magdalenian and with a relevant representation of engravings that are contemporaneous of this human occupation.

Key words: Rock Art. Stratigraphy. Hunter-gatherers. Magdalenian. Cares river valley.

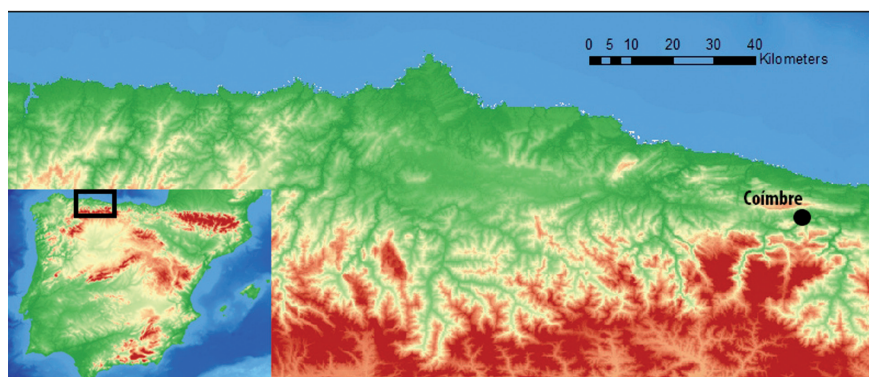


FIG. 1. Situación de la cueva de Coímbre.

1. Introducción

La cueva de Coímbre (Besnes, Peñamellera Alta, Asturias), se localiza en el oriente de Asturias, en el valle medio del Cares, concretamente en el curso final de un pequeño valle lateral por el que discurre el río Besnes –en su margen E– que a 1 km de la cueva desagua en el Cares (Fig. 1). La cueva se abre a la cota aproximada de 135 msnm, en una zona de fuerte relieve, en la ladera W del Monte Pendendo (532 m) y por debajo de un espolón rocoso llamado Pica de Coímbre, que a su vez le da nombre.

Esta cavidad se ha desarrollado sobre calizas del Carbonífero inferior de la formación Barcaliente, constituida por calizas de grano muy fino y un característico bandeado milimétrico, en el que alternan calizas más o menos oscuras, enmarcándose en el borde S de la Sierra del Cuera, al N del macizo central de los Picos de Europa (Martínez García, 1981; Martín Serrano, 1994).

Aunque fue descubierta científicamente en el año 1971, cuando se identifican una serie de grabados de estilo magdalenense en su interior, es conocida en la zona desde antiguo. Al poco de descubrirse el arte parietal se realizan los primeros estudios en la cueva, centrados únicamente en la documentación del arte (Moure y Gil, 1972, 1974). Estos trabajos se paralizan muy pronto y no se vuelven a realizar intervenciones en Coímbre hasta 2008, cuando comienzan las primeras excavaciones en el yacimiento y se retoma el estudio del arte rupestre (Álvarez-Alonso *et al.*, 2009, 2011, 2013a, 2013b).

Para llevar a cabo el estudio de la cavidad, y dadas sus dimensiones y características internas, se procedió a dividir la cueva en 4 cuadrantes denominados A, B, C y D (Álvarez-Alonso *et al.*, 2009). Los trabajos arqueológicos se han centrado estos últimos años en la zona B, aunque en dos de las campañas también se realizó un pequeño avance estratigráfico en la zona A (Álvarez-Alonso *et al.*, 2013b). Esta división de la cueva nada

tiene que ver con las zonas marcadas por J. A. Moure y G. Gil (1974), que se correspondían con los puntos de la cueva en los que estos autores identificaron grabados (numerados por ellos de la A a la E) (Fig. 2).

Los datos que se exponen en este trabajo proceden, en su integridad, de las excavaciones arqueológicas realizadas en la zona B (campañas 2008-2012). Esta área se corresponde con una pequeña cámara situada en el fondo de la gran sala de entrada, en su extremo NE, formada sobre una repisa generada por espeleotemas y limitada por formaciones y bloques, situada a unos 3,40 m por debajo de la cota de la entrada de la cueva. En Coímbre B se excavó una superficie total de 4 m² (Álvarez-Alonso *et al.*, 2009, 2011, 2013a, 2013b), obteniendo una secuencia de ocupación con varios niveles magdalenenses, superpuestos a un horizonte gravetiense que representa, hasta la fecha, la evidencia de actividad humana más antigua de la cueva.

2. La secuencia cronoestratigráfica y cultural

La secuencia estratigráfica de Coímbre B se articula en torno a tres principales procesos que han generado el relleno sedimentario: dos de tipo natural (aporte fluvial y caída de clastos y placas del techo) y un tercero debido a la ocupación humana.

La caída de clastos del techo es un proceso de acumulación con dos orígenes distintos, la gelifración y posiblemente un suceso de mayor entidad, tal vez debido a eventos de paleosismicidad. En lo

que respecta a los aportes fluviales, estos tienen dos componentes: uno principalmente acumulativo, mediante el cual se están depositando sucesivos niveles de arenas y gravas, y que se traduce en el potente paquete sedimentario infrayacente al nivel 6; y otro erosivo, que fundamentalmente afecta a dos de los niveles que presentan actividad humana (niveles 6 y 4). El proceso antrópico también tiene dos componentes principales: por una parte, sobre todo la acumulación; y en una última fase la eliminación de parte de los sedimentos, debido a tareas de limpieza, acomodación y estructuración del espacio habitado durante la ocupación del Magdaleniense superior (Álvarez-Alonso *et al.*, 2011, 2013a, 2013b). Durante la ocupación de la cueva son continuos los procesos de gelifracción y descomposición de elementos caídos del techo (gelifractos calizos, cantos procedentes de conglomerados de origen fluvial adheridos al techo, concreciones calcáreas y espeleotemas), que contribuyen de manera importante a generar el relleno sedimentario.

La sedimentación conocida se inicia con un paquete de arenas de 1,8 m de espesor identificado, formadas durante un periodo prolongado en el que la zona más al fondo de la de la cueva estuvo permanentemente sometida a la actividad fluvial (nivel 7). Justo en el momento en el que aparecen las primeras evidencias de ocupación humana (nivel 6) también se identifica un importante evento de caída del techo marcado por una plancha estalagmítica superior a 1,5 m² de superficie visible. Sobre esta plancha y sobre las arenas del nivel 7 se asienta directamente el nivel 6, gravetiense. La actividad fluvial no debió cesar por completo y, desde este momento hasta el inicio del Magdaleniense superior, se documentan evidencias de la erosión provocada por flujos de agua

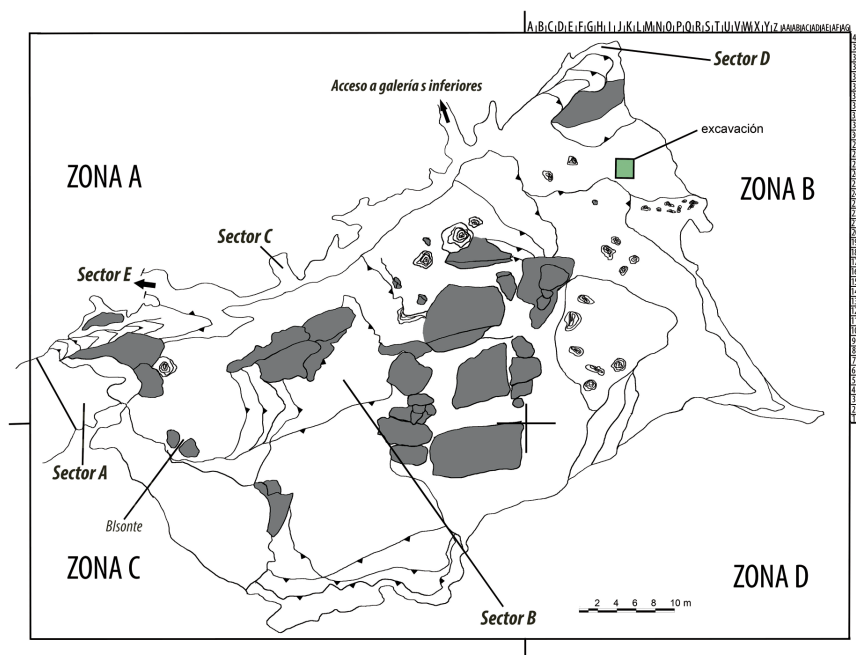


FIG. 2. Planta de la cueva compuesta a partir de la base topográfica obtenida del escaneo 3D realizado por GIM Geomatics. Aparecen marcadas las cuatro zonas en que ha sido dividida la cavidad (A-D), al igual que vienen indicados (sectores A-E) los puntos en los que Moure y Gil (1974) identificaron figuras.

intermitentes, responsables tanto de la eliminación o lavado parcial de algunos horizontes de ocupación como del sellado de los mismos gracias a la sedimentación de finas láminas de arenas (niveles 5 y 3).

Sobre el nivel 6 se deposita un nivel de arenas estériles y espesor variable (nivel 5), dentro del cual se localizó un hogar¹ que, por su cronología situada en la horquilla 20898-20242 cal BP —a partir de dos dataciones realizadas en huesos hallados en el hogar—, parece marcar el inicio de las ocupaciones magdalenienses en un momento en el que todavía existe actividad fluvial intermitente en este sector de la cueva. Sobre este horizonte ya se encuentra un nivel del Magdaleniense inferior (nivel 4), sellado parcialmente por un nivel de arena estéril (nivel 3) en algunas zonas. A continuación y apoyándose tanto en el nivel 4 como en el 3, se documenta un horizonte correspondiente al Magdaleniense medio, el

¹ A este hogar ubicado dentro del nivel 5 se le ha dado la denominación de unidad estratigráfica 5.1 (Álvarez-Alonso *et al.*, 2013a, 2013b).

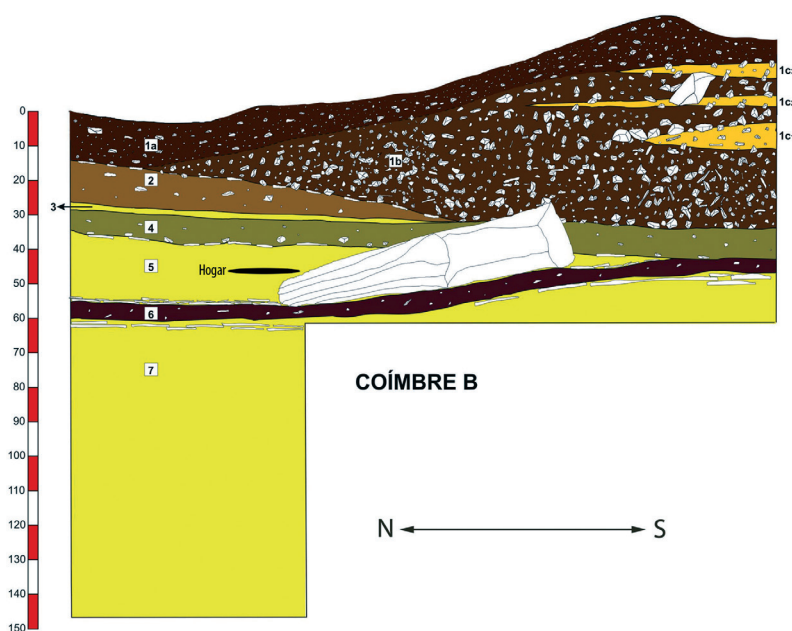


FIG. 3. Estratigrafía de Coímbre B (Álvarez Alonso et al., 2013b).

nivel 2. Este contiene elementos característicos del Magdaleniense medio cántabro-pirenaico (un contorno recortado, rodetes, industria ósea y piezas de arte mobiliario), que hasta la fecha lo sitúan como una de las pocas evidencias de este periodo en el occidente cantábrico, y en el único yacimiento cantábrico junto con Las Caldas y La Viña (Corchón, 2005a; Corchón y Rivero, 2008; Fortea, 1990; Rivero, 2010), en donde se han constatado contornos recortados y rodetes en un mismo horizonte. En la cercana cueva de Llonín, que supone el principal referente para Coímbre, se ha localizado también un importante nivel del Magdaleniense medio, con presencia de rodetes (Fortea *et al.*, 1995b, 2004). Ya sobre este nivel reposa el horizonte de ocupación humana más importante de Coímbre B –en cuanto a su espesor, densidad y número de materiales–, el nivel 1, que pertenece al Magdaleniense superior (Álvarez-Alonso *et al.*, 2011, 2013a, 2013b).

De este modo, Coímbre B constituye una de las series más completas para el Magdaleniense cántabro (Corchón, 2005b; González Sainz y González Urquijo, 2004; González Sainz y Utrilla, 2005; Straus, 2013; Utrilla, 2004), con 4 niveles diferentes (aunque con distinta importancia y densidad de material) en los que están representados el Magdaleniense arcaico,

inferior, medio y superior, dentro de una serie estratigráfica que no supera los 80 cm de potencia (Fig. 3).

3. El arte parietal de Coímbre

El 4 de abril de 1971 Luis Noriega y Miguel Gutiérrez descubrieron las primeras manifestaciones gráficas, comunicando el hallazgo a G. Gil, médico de Alles, quien notificó el descubrimiento al Consejo Provincial de Bellas Artes, donde Magín Berenger, primero en desplazarse a la cueva ejercía como Inspector Provincial de Monumentos. Desde esta institución se dio comunicación a la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, organismo competente en esta materia y al frente del cual estaba Martín Almagro Basch, quien delegó la responsabilidad de

llevar a cabo el cierre en J. A. Moure Romanillo. Moure visitó la cavidad y certificó su autenticidad paleolítica, iniciándose a continuación los trabajos de estudio y documentación que se limitaron a la realización de calcos directos y a un estudio muy preliminar de las figuras identificadas, que se plasmaron en dos publicaciones sobre la cueva (Moure y Gil, 1972, 1974). Estos primeros trabajos quedaron inconclusos, no llegándose a publicar de manera completa el estudio del arte de Coímbre y la totalidad de sus manifestaciones parietales. Se trató de un trabajo muy preliminar en el que el propio Moure no estuvo presente durante todo el proceso, siendo tal vez algo apresurado, ya que el objetivo era dar a conocer lo antes posible este arte (ver Fig. 3). Así, no será hasta el año 2011 cuando, dentro del proyecto de investigación integral iniciado en 2008, se comenzó con un nuevo programa de revisión y estudio del arte parietal de Coímbre. En resumen, tras nuestro estudio hemos registrado varias divergencias con respecto a los calcos e informaciones publicadas por Moure y Gil (1974), en cuanto al número de figuras, a la existencia de algunas representaciones y en lo que a la interpretación de algunos trazos se refiere.

En las únicas publicaciones realizadas hasta la fecha sobre el arte de Coímbre (Moure y Gil, 1972,

1974) se puede ver una división en zonas de la cueva, en función de la localización de los grabados. De manera provisional hemos mantenido la nomenclatura de estos sectores, cuya ubicación aparece marcada en el plano de la cueva.

Hasta el inicio del proyecto actual, el estado de conocimiento se concretaba en: a) las manifestaciones se distribuyen en 5 zonas; b) en la zona A se localizan incisiones lineales, signos vulvares y formas femeninas simplificadas; c) en la zona B un bisonte y la parte anterior de un caballo; d) en la zona C varias cabezas de cierva y un ciervo; e) en la zona D una cabeza de bóvido y otra de caballo; f) en la zona E dos caprinos, dos bóvidos, dos ciervos, dos caballos, un zoomorfo indeterminado y varios signos (entre los que pudiera individualizarse una forma de pez); g) se trata de un conjunto en el que se complementa el ambiente exterior (zonas A y B) con el interior (zonas C, D y E); h) los grabados de las zonas A y B son de tipo profundo, mientras que el resto son finos, de contorno simple y/o múltiple y algunos de ellos con estriado interior; e i) pueden distinguirse, al menos, dos fases de ejecución: una del Magdaleniense inferior y otra del Magdaleniense superior.

En la Sala Principal y en un sector destacado por su posición (sector B), se localiza la figura de mayor tamaño, un gran bisonte grabado en surco profundo y ancho (Fig. 4). Pero el sector más destacado (E), por el número de grafías, corresponde a un camarín localizado en un sector lateral de la Sala Principal, siendo necesario reptar y bajar una pequeña sima. Tras el complejo acceso se localizan, antes de iniciar el conjunto de grabados, unas pequeñas concentraciones de color, puntos y líneas rojas. En el sector de techo más bajo se localiza el mayor conjunto de grabados, distinguiéndose, además de numerosas líneas, al menos tres cabras



FIG. 4. *Bisonte de la gran sala (sector B). Foto: J. Rojo.*

(Fig. 5), dos ciervas, un caballo, un uro o caballo, un cérvido o caprino, tres animales indeterminados (équidos, cérvidos, caprinos o bóvidos), una forma cuadrangular con división interna y configuración simétrica, un rombo, una forma lineal compleja y una superficie raspada. La técnica empleada es el grabado inciso fino, siendo el contorno simple o múltiple. Algunas figuras presentan evidencias de relleno interior mediante líneas paralelas localizado en regiones anatómicas concretas (pecho, cabeza, vientre y/o tronco). Las referencias a la anatomía interior son escasas, centrándose principalmente en la región de la cara (ojo, orificio nasal, boca, mucosa nasal y barba).

Otro sector lateral (C), de reducido tamaño pero de acceso más sencillo, presenta líneas grabadas finas y profundas, pudiéndose distinguir formas zoomorfas muy simplificadas, pero lejos de la clara identificación propuesta en los trabajos anteriores. Similar situación de difícil reconocimiento formal se presenta para el sector D, al fondo de la Sala Principal, donde frente a la claridad temática propuesta por Moure y Gil solamente distinguimos unas posibles formas angulares (¿orejas?) vinculadas a numerosos surcos correspondientes a zarpazos de



FIG. 5. *Cabra macho del camarín inferior de Coímbre (sector E). Izquierda: calco actual tras la revisión de los grabados; derecha: calco de Moure y Gil (1974).*

mientras que en el segundo es ancho –lo que implica una potencial mayor facilidad para la visualización de la figura–. Además, esta dualidad vincula directamente el “espacio gráfico público” con un área de habitación doméstica y un “espacio gráfico privado” desvinculado del área residencial, de tal manera que podría interpretarse como una diferenciación en el uso simbólico que los grupos humanos supero-paleolíticos hicieron de las grafías.

animales de tamaño medio y pequeño. Se puede resumir, tras este estudio, que el número y claridad de las figuras publicadas y señaladas en las primeras publicaciones (Moure y Gil, 1972, 1974) se ven reducidos y matizados en varios aspectos, que serán objeto de una completa exposición en la publicación de la memoria de investigación en curso sobre la cueva de Coímbre.

Atendiendo a los caracteres morfoestilísticos de las figuras y a partir de las comparaciones gráficas con el arte mueble regional, se puede plantear que los motivos fueron ejecutados entre el Magdaleniense inferior y el Magdaleniense superior, es decir, entre hace 19000 y 14500 cal BP.

El estudio de las manifestaciones gráficas permite destacar la dualidad existente en el posicionamiento de las figuras. Mientras que unas figuras (sectores C y E) se localizan en espacios reducidos (E) o muy reducidos (C) y de complejo e incluso relativo y peligroso acceso (E), otras se sitúan (B) en la zona principal de la cavidad, que presenta unas grandes dimensiones y buen acceso. *A priori* esta diferenciación en la implantación permite considerar el carácter público (fácil localización y acceso, y alta capacidad de concurrencia de observadores) del sector B frente al carácter privado y reservado (difícil localización y acceso, y limitada o muy limitada concurrencia de observadores) de los sectores C y E.

Esta diferenciación espacial queda reforzada por la temática, ya que no existen bisontes en los primeros sectores, y el tipo de surco en los primeros es fino,

4. A modo de epílogo: Coímbre, presente y futuro de la investigación

A la hora de hablar de las ocupaciones humanas de la cueva de Coímbre hay que tener presente en primer lugar una cuestión muy importante. Se trata de una amplia cueva, con dos zonas con depósito sedimentario bien identificadas (zonas A y B) y sin conexión estratigráfica entre sí, por lo que estamos hablando de dos yacimientos independientes, aunque lógicamente relacionados desde el punto de vista del hábitat humano y desde una perspectiva cronocultural.

Esto resulta de vital importancia para entender la dinámica del poblamiento humano dentro de Coímbre, su secuencia cronoestratigráfica y la evolución del depósito arqueológico. Hay que incidir en un aspecto que ha sido reseñado con anterioridad (Álvarez-Alonso *et al.*, 2009, 2013b), y es que el depósito arqueológico de la zona A fue alterado hasta la base del Magdaleniense superior, por lo que en principio la secuencia posterior al Magdaleniense medio es inexistente o al menos está muy desvirtuada en esta parte de la cueva. A pesar de ello, la zona A es, por sus dimensiones, el espacio más amplio de la cavidad, y como consecuencia la que mayor potencial arqueológico presenta. En lo que respecta a la zona B, la secuencia arqueológica en este punto se encuentra intacta, presentando una ocupación muy intensa durante el Magdaleniense superior, en una superficie superior a los

100 m². Estamos hablando, por tanto, de un yacimiento de gran envergadura para esta cronología.

Por esta razón, cuando hasta la fecha hablamos de Coímbre, lo hacemos en exclusiva de la parte excavada y conocida (zona B), siendo sabedores que tal vez la secuencia de la zona A complete en un futuro los vacíos de la zona B, o incluso invierta la densidad de ocupación registrada y conocida para los niveles magdalenenses de la zona B. De este modo, hasta ahora lo que podemos decir es que en Coímbre hay una gran ocupación humana durante el Magdaleniense superior, con tres momentos anteriores en los que se registra una presencia menos intensa, con un volumen mucho menor de materiales y restos, que indica usos y frecuencias diferentes en la presencia de grupos de cazadores-recolectores en la cueva (al menos en esta parte). Remarcamos que se trata de Coímbre B, no siendo extrapolable esta cuestión al conjunto de la ocupación humana en la cueva de Coímbre hasta que no obtengamos información precisa del depósito arqueológico de la zona A.

En lo que respecta a la presencia humana durante el Magdaleniense, parece haber cierta continuidad en el hábitat desde el comienzo de este periodo hasta el Magdaleniense superior, momento que supone el cénit de la ocupación de la cueva, representando en este momento un lugar de hábitat de gran importancia en el sector centro-oriental de la región cantábrica.

Esto resulta de gran interés si lo relacionamos con las evidencias artísticas conocidas, que nos informan de la existencia de espacios específicos dedicados a este tipo de representaciones, en muchas ocasiones aislados o alejados de la ocupación humana (por ejemplo, las cercanas cuevas de El Bosque o Covaciella –Fortea, 1995; Fortea *et al.*, 1995a–). Pero en otros casos, como sucede con el gran bisonte grabado en un bloque y cercano a la entrada, este arte está en relación con el tránsito humano y las actividades derivadas de la ocupación en la cueva. Las actividades cotidianas, la caza, la pesca, la elaboración de herramientas e incluso la movilidad de materias primas u objetos de adorno o arte portátil, abren una excepcional perspectiva para analizar la evolución de las sociedades magdalenenses en la región cantábrica a partir del registro de Coímbre, que aunque procedente de una excavación de reducidas dimensiones se muestra como una de las

secuencias más completas y ricas, recientemente excavadas y conocidas en el norte peninsular para el final del Paleolítico superior.

En el momento actual, la investigación en Coímbre se encuentra en una fase en la que los trabajos de campo (2008-2012) han concluido, estando inmersos en el análisis, estudio e interpretación de las ocupaciones humanas del Paleolítico superior registradas en la zona B. Por esta razón, algunos de los aspectos que de forma preliminar solo aventuramos o esbozamos en este trabajo, serán abordados en un plazo breve de tiempo, plasmándose en una completa memoria sobre las ocupaciones humanas y el arte de Coímbre.

Bibliografía

- ÁLVAREZ-ALONSO, D.; ARRIZABALAGA, A.; JORDÁ PARDO, J. F. e YRAVEDRA, J. (2011): “La secuencia estratigráfica magdalenense de la cueva de Coímbre (Peñamellera Alta, Asturias, España)”, *Férvedes*, 7, pp. 57-64.
- ÁLVAREZ-ALONSO, D.; YRAVEDRA, J.; ANDRÉS HERRERO, M. DE; ARRIZABALAGA, A.; JORDÁ, J. F. y ROJO, J. (2013a): “La secuencia cronoestratigráfica del Paleolítico superior de la cueva de Coímbre (Asturias, España)”. En *Actas de la VIII Reunión de Cuaternario Ibérico*, pp. 83-86.
- ÁLVAREZ-ALONSO, D.; YRAVEDRA, J.; ARRIZABALAGA, A. y JORDÁ, J. F. (2013b): “Excavaciones arqueológicas en la cueva de Coímbre (Besnes, Peñamellera Alta). Campañas 2008-2012”. En *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2007-2012*. Oviedo: Consejería de Cultura, Principado de Asturias, pp. 109-120.
- ÁLVAREZ-ALONSO, D.; YRAVEDRA, J.; ARRIZABALAGA, A.; JORDÁ PARDO, J. F. y HEREDIA, N. (2009): “La cueva de Coímbre (Peñamellera Alta, Asturias, España): su yacimiento arqueológico y su santuario rupestre. Un estado de la cuestión en 2008”, *Munibe*, n.º 60, pp. 139-155.
- CORCHÓN, M.^a S. (2005a): “Los contornos recortados de la cueva de Las Caldas (Asturias, España), en el contexto del Magdaleniense medio cántabro-pirenaico”, *Munibe (Antropología-Arkeología)*, 57. *Homenaje a Jesús Altuna*, pp. 113-134.
- CORCHÓN, M.^a S. (2005b): “El Magdaleniense en la Cornisa Cantábrica: nuevas investigaciones y debates actuales”. En FERREIRA BICHO, N. *et al.* (coord.): *O Paleolítico. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular*. Faro: Centro de Estudos de Património, pp. 15-38.
- CORCHÓN, M.^a S. y RIVERO, O. (2008): “Los rodets del Magdaleniense medio cántabro-pirenaico. Análisis tecnológico y nuevas evidencias de la cueva de Las Caldas (Asturias, España)”, *Zephyrus*, LXI, pp. 61-84.

- FORTEA, J. (1990): "Abrigo de la Viña. Informe de las campañas 1980-1986". En *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1983-1986, I*. Oviedo: Consejería de Cultura, Principado de Asturias, pp. 55-68.
- FORTEA, J. (1995): "El Bosque". En *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1991-1994*. Oviedo: Consejería de Cultura, Principado de Asturias, pp. 271-274.
- FORTEA, J.; RODRÍGUEZ OTERO, V.; HOYOS, M.; FEDERACIÓN ASTURIANA DE ESPELEOLOGÍA; VALLADAS, H. y TORRES, T. DE (1995a): "Covaciella". En *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1991-1994*. Oviedo: Consejería de Cultura, Principado de Asturias, pp. 258-270.
- FORTEA, J.; RASILLA, M. DE LA y RODRÍGUEZ OTERO, V. (1995b): "La cueva de Llonín (Llonín, Peñamellera Alta). Campañas de 1991 a 1999". En *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1991-1994*. Oviedo: Consejería de Cultura, Principado de Asturias, pp. 33-43.
- FORTEA, J.; RASILLA, M. DE LA y RODRÍGUEZ OTERO, V. (2004): "L'art pariétal et la séquence archéologique paléolithique de la grotte de Llonín (Peñamellera Alta, Asturias, Espagne)", *Préhistoire, Art et Sociétés*, LIX, pp. 7-29.
- GONZÁLEZ SAINZ, C. y GONZÁLEZ URQUIJO, J. E. (2004): "El Magdaleniense reciente en la región cantábrica". En FANO, M. (ed.): *Las sociedades del Paleolítico en la región cantábrica*. Kobie Anejos 8, Bilbao: Diputación Foral de Vizcaya, pp. 275-308.
- GONZÁLEZ SAINZ, C. y UTRILLA, P. (2005): "Problemas actuales en la organización y datación del Magdaleniense de la Región Cantábrica". En FERREIRA BICHO, N. et al. (coords.): *O Paleolítico. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular*. Faro: Centro de Estudos de Património, pp. 39-47.
- MARTÍN SERRANO, A. (1994): "Macizo Hespérico Septentrional". En GUTIÉRREZ ELORZA, M. (ed.): *Geomorfología de España*. Madrid: Ed. Rueda, pp. 25-62.
- MARTÍNEZ GARCÍA, E. (1981): "La Geología y el relieve de Asturias". En *Enciclopedia Temática Asturiana*. Gijón: Silverio Cañada, Ed., pp. 57-124.
- MOURE, A. y GIL, G. (1972): "Noticia preliminar sobre los nuevos yacimientos de arte rupestre descubiertos en Peñamellera Alta (Asturias)", *Trabajos de Prehistoria*, 29, pp. 245-254.
- MOURE, A. y GIL, G. (1974): "La cueva de Coímbre, en Peñamellera alta (Asturias)". *Bol. R.I.D.E.A.*, 82, pp. 505-528.
- RIVERO VILÁ, O. (2010): *La movilidad de los grupos humanos en el Magdaleniense de la Región Cantábrica y los Pirineos: Una visión a través del arte*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.
- STRAUS, L. G. (2013): "After de deep Freeze: Confronting 'Magdalenian' realities in Cantabrian Spain and beyond", *Journal of Archaeological Method Theory*, 14, pp. 236-255.
- UTRILLA, P. (2004): "Evolución histórica de las sociedades cantábricas durante el Tardiglaciario: El Magdaleniense inicial, inferior y medio (16500-13000 BP)". En FANO, M. (ed.): *Las sociedades del Paleolítico en la región cantábrica*. Kobie Anejos, 8. Bilbao: Diputación Foral de Vizcaya, pp. 275-308.

ESTUDIOS HISTÓRICOS & GEOGRÁFICOS, 160



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

UNED

ASTURIAS



CANDAMO

RESERVA NATURAL DE LA CAVERNA



MINISTERIO
DE ECONOMÍA
Y COMPETITIVIDAD



FUNDACIÓN ESPAÑOLA
PARA LA CIENCIA
Y LA TECNOLOGÍA



ISBN 978-84-9012-480-2

